

BOLETIN ECLESIASTICO

DEL

Obispado de Astorga.

SALE ESTE PERIODICO TODOS LOS JUEVES.

Se suscribe en esta ciudad en la redaccion del mismo y casa de D. Antonio Gullon: en Leon en la de los SS. Viuda é Hijos de Miñon.

PRECIO 24 RS. AL AÑO Y 6 POR TRIMESTRE FRANCO DE PORTE.

SECRETARÍA DE CÁMARA.

El Ilmo. Sr. Obispo de esta diócesis, en uso de las facultades apostólicas que le han sido concedidas por S. S. ha determinado dar la BENDICION PAPAL al pueblo, concluida la misa mayor, en la Santa Iglesia catedral, el 15 del corriente, dia en que la Iglesia nuestra Madre, celebra la Asuncion á los cielos de la Purísima Virgen María, concediendo INDULGENCIA PLENARIA á los que estando verdaderamente arrepentidos de sus culpas y habiendo confesado y comulgado asistiesen á dicha bendicion, y rogaren por los santos fines de la Iglesia,

Lo que de orden de S. S. I. se anuncia para conocimiento de los fieles que quieran aprovecharse de esta gracia espiritual.

Astorga 6 de Agosto de 1856.—Lic. Juan José Fernandez, Secretario.



Noticias del Obispado.

El dia 28 del próximo pasado vacó el curato de Sta. Cristina de la Polvorosa, en el

arciprestazgo de Villafáfila, por muerte del párroco D. Gabriel Fernandez Cidon. Es de presentacion y está clasificado de segundo ascenso. Se nombró ecónomo para él á D. José Lovato aprobado en concurso general y que lo era de Brime de Urz en Vidriales.



NOTICIAS GENERALES.

Tomamos de la *Crónica eclesiástica* del 1.º lo que sigue:

IMPORTANCIA DE LA VERDAD

en materia de Religion.

Síguese de lo dicho que ningun hombre puede ser indiferente á los intereses de la verdad, y que todo el conjunto de la vida humana, ya se considere en el individuo, ya en la sociedad en general, está pendiente de ella. La verdad en todas las

cosas, en las ciencias, en las artes, en las leyes, en las costumbres. Por eso en todos tiempos llamaron tanto la atención aquellos hombres que ocuparon su tiempo y sus facultades, y que sufrieron cualquier género de penalidad por buscar y comunicar á sus semejantes la verdad, oculta al mayor número. Hé- roes, bienhechores de la humanidad llamaron siempre los pueblos á estos hombres, como si se ocuparan de lo que les era mas grato é importante.

Y si tanto es el interés de la verdad; si tanto se han afanado siempre todos los que en algo aprecian su dignidad por hallarla, y por transmitirla á sus semejantes como fruto de sus sudores, este interés crece en proporcion de la importancia del objeto á que se aplica. La verdad aplicada á las artes es un gran bien, como que fomenta la riqueza pública, y nos hace mas llevaderas las penalidades de nuestra condicion: la verdad aplicada á las ciencias es mayor bien, porque las ciencias elevan al hombre sobre sí mismo, y le descubren la region del espíritu, para que ha sido formado. Y un bien del alma por pequeño que sea, excede incomparablemente á los mayores bienes del cuerpo.

Hay un objeto en la naturaleza que reúne las dos condiciones, el bien del cuerpo y del alma, que se eleva sobre todos, y es por tanto el primero, el mas interesante: tal es la religion. La religion nace con el hombre, atraviesa todos los siglos, es el alma de toda sociedad, se mez-

cla en todos los acontecimientos, legitima todos los derechos, y sanciona toda ley. Sin la religion no existiría el mundo, porque el hombre nace ligado con su Hacedor Supremo; y todos los seres que estan bajo el dominio del hombre, ejercen su destino y llenan su fin en la tierra á la sombra y bajo la garantía de esta cadena mística que liga todas las cosas. Sin la religion no sabria el mundo su origen: el rey del mundo seria el juguete de sus pasiones; seria una máquina, que no sabria dar razon de su existencia, del objeto de su creacion, del uso de sus facultades, del fin nobilísimo que está llamando á llenar algun dia; seria semejante y aun de peor condicion que el animal inmundo, porque este goza de algun modo los bienes materiales de la tierra, y el hombre sin religion ni aun de estos podria gozar.

Ved porque la historia de la religion es la historia del género humano, es un hecho que descuella sobre todos los hechos, que ha permanecido inmóvil en medio de las borrascas, y al través de las sutilezas con que ha tratado de combatirle, y al frente de todas las instituciones; atravesó triunfante por medio de los siglos, y vivirá mientras haya un solo ser racional sobre la tierra. Y ved en fin por qué sobre este punto es una la voz de todos los pueblos, bárbaros y civilizados; y todos los idiomas conocen la palabra Dios, y todos los países han tenido templos y altares y sacrificios, y todos los escritores, ora-

dores y poetas, legisladores y filósofos han tributado un culto á la divinidad.

En verdad que un fenómeno de esta naturaleza merece bien ser examinado, tanto y mucho mas que cualquiera otra cuestion de la filosofía. Se afanan los hombres por estudiar el curso de los astros, y regular sus movimientos. Grandes ingenios han consumido sus años y sus intereses para sondear los abismos de los mares, y deslindar las familias de los insectos, y las propiedades de los gases y los huesos fósiles; pero todos estos doctores de la naturaleza no han hecho mas que tocar los umbrales del santuario de la religion, y ¡precios! muchos se han envanecido en sus mismas investigaciones, y los mismos esfuerzos que hacian por hallarse la verdad, esfuerzos que deberían convencerlos de su debilidad y miseria, han servido para mas ensoberbecerlos. Sepultados en medio de las tinieblas, se creian inventores de la luz, y ocultos entre el cieno del error disputaban á Dios su trono, y á la verdad su sólio.

Al través de esta nube de orgullo la razon en sus momentos de calma se dice así misma: si la religion es el alma del mundo y la felicidad del hombre, muy importante debe ser la verdad en materia de tanta trascendencia. Nosotros, que por la misericordia de Dios no nos consideramos infatuados de ese espíritu de indiferentismo que domina á los llamados filósofos de nuestros dias, nos proponemos bus-

car la verdad religiosa, y hacer ver en qué consiste y cual es su interés é importancia. Así nos iremos acercando al campo del combate, y estrechando á los incrédulos con las armas de la razon misma que ellos invocan, segun el plan que nos trazamos en el programa de nuestras tareas periódicas. La Crónica no es, ni debe ser otra cosa que una arsenal de armas para defender nuestra religion santa de los tiros de la impiedad. Nos proponemos, como dijimos en los primeros números, arrojar al incrédulo de sus trincheras, y convencerle de su malá fé, para que se vea obligado á decir á la faz del mundo: «La verdad es una, santa é inmutable; la religion católica es la verdad; nosotros nos separamos de ella, porque la voluntad humana puede, y de hecho ve mil veces el bien, y sin embargo abraza el mal.»

¿Y cuál es el origen de la religion? Es, dicen unos, un depósito tradicional, que ha venido de padres á hijos desde Adán hasta nosotros. Es, dicen otros, un conjunto de verdades, un resultado de muchos razonamientos del serio examen del hombre sobre el origen y destino de nuestra alma y sobre los fundamentos de sus principales obligaciones como seres inteligentes y libres. Para nuestro objeto esta cuestion es inútil. Basta que esta verdad, la existencia de la religion, haya figurado siempre al frente de las mas importantes, para que podamos asegurar su grande interés é

importancia.

¿Y en qué consiste la religion? ¿Es solo una forma exterior? ¿Es un sentimiento? ¿Es un raciocinio? Esta cuestion si que es importantísima.

Han dicho algunos que la religion es una simple forma de culto exterior, un sentimiento general religioso que no varía, sea cual fuere la forma accidental de aquel. En esta opinion, mejor dicho error absurdo y funestísimo, la religion no encierra ni dogmas, ni creencias, ni preceptos de ninguna especie, sino solamente ceremonias arbitrarias, sujetas y dependientes en un todo del capricho de los hombres; por consiguiente en la religion no hay verdad ni error, sino un *sentimiento religioso* desnudo de todo raciocinio. Hé aqui el sistema *sentimentalista*, que nos ha regalado como un gran descubrimiento de la razon el célebre Benjamin Constant en su tratado de la *Religion considerada en su origen, forma y progresos*. ¡Notable descubrimiento, y por cierto mas notable modo de raciocinar, atribuir al raciocinio un fenómeno, en el que ninguna parte tiene la *razon*, sino solo el puro sentimiento, ó el instinto ciego y sin reflexion!

Misiones de las islas españolas del golfo de Guinea, de Fernando Poo y Annobon.

Creemos que nuestros suscritores leerán con gusto los siguientes

particulares de la referida mision, que ha remitido su director el Dr. D. Miguel Martínez y Sanz, cura párroco de Chamberí y capellan honorario de S. M.

«A las tres y media de la tarde del dia 14 de Mayo fondeó la mision en la bahia de la isla de Santa Isabel de Fernando Poo. El viaje gracias á Dios y á su Santísima Madre, ha sido muy feliz, y nada ha dejado que desear. Pues cuando apenas hay navegacion que por el excesivo calor de dichos mares y sus climas, y las calenturas africanas, no sufra un diezmo la tripulacion, estos viajeros han terminado felizmente su viaje.

»La mision ha sido muy bien recibida del señor gobernador, quien en cumplimiento de órdenes que el gobierno le habia comunicado (antes y despues de la partida de la mision), puso á disposicion de la misma dos casas, llevándose además á la suya al director y dos individuos de la misma. Despues del gobernador el que mas acompaña y obsequia á los misioneros es el cónsul inglés: este señor ha tenido la bondad de mudar su consulado á otra casa, para dejar desocupada la segunda, que el gobernador ha puesto á disposicion de la mision.

»En toda la isla no hay mas que siete ú ocho europeos; de las vecinas islas portuguesas hay algunos, pero de color. De estos se han presentado al señor director media docena, que dicen son católicos.

»El dia 22 de Mayo, dia del Corpus, inauguró la mision su capilla

provisional, que es una sala de venticuatro pies de larga y poco menos de ancha; hubo manifiesto, y se dejó la procesion para el Domingo, á fin de que pudiesen asistir varios portugueses católicos, que sirven en casa de protestantes, y solo pueden disponer del Domingo. Este dia del Señor le guardan con tanta religiosidad y tal rigor los protestantes, que ni aun les es permitido matar una gallina, mucho menos ir por agua á la fuente, aun cuando les haga suma falta.

»El dia 23 de Mayo bendijo el señor director dos campanas, poniéndole á la una el nombre de María Isabel y á la otra el de Dolores Pia, desde cuyo dia ya funcionan, así para llamar á las misas y rosarios, como para tocar á las oraciones y á las ánimas.

»Han principiado los misioneros por las tardes á hacer algunas visitas á las chozas de los bubiés que viven en el bosque, á las que conducen veredas que apenas tienen un pie de ancho; estas gentes reciben bien á los huéspedes, los obsequian con vino de palma, y aceptan con gusto las medallas y estampas. Es de esperar algun fruto para cuando los misioneros entiendan y sepan su idioma.

»La vista de la isla es encantadora, sus frutos muy buenos; pero deben comerse en muy poca cantidad y con ciertas limitaciones. Su temperatura como en el mes de Mayo en Madrid. A escepcion del café y la azucar todo se compra muy caro.»

Carta de los padres del primer concilio provincial de Nueva Orleans á los miembros del consejo central de la Obra de la Propagacion de la fé.

Nueva Orleans 27 de Enero 1856.

Señores: Los padres del primer concilio provincial de Nueva Orleans al ocuparse del interés de sus diócesis respectivas, y al dar gracias á Dios por los beneficios que ha concedido á su rebaño, piensan naturalmente en el bien que vuestra noble y santa sociedad de la Propagacion de la fé ha derramado sobre la jóven Iglesia de América, donde sus frutos son hoy bastante visibles y de consideracion.

La última acta de sus sesiones, un acto espontáneo de sus corazones católicos, y que reasume todas sus deliberaciones, ha sido el de dar gracias á la Providencia por haber inspirado en su dia á los fieles de Europa, animados por vuestros consejos, el consolar, fortificar y vivificar por medio de la caridad á los fieles de los Estados Unidos.

Acontecimientos admirables han coronado vuestros primeros esfuerzos, y nosotros os damos la seguridad de que recibireis las bendiciones de este pequeño rebaño, que habeis visto nacer, crecer y multiplicarse. Cinco obispos se unen á sus hermanos primogénitos de Nueva Orleans, y trabajan en consolidar su asociacion sobre la piedra de la santa Iglesia católica. Estos obispos son todavia jóvenes, y no recibiendo si-

no poca asistencia de la emigracion europea, tienen aun necesidad de la abundante caridad de vuestra sociedad.

Recibireis sin duda con satisfaccion la noticia de que hemos establecido en toda nuestra comarca ramificaciones de la misma asociacion, y que pastores y ovejas se congratulan de ser miembros de un cuerpo, que representa al mismo tiempo la fuerza y la estension de la caridad de Nuestro Señor Jesucristo. Nuestra limosna será como el óbolo de la viuda. ¡Ojalá la vista del que escudriña los corazones se digna fijarse en ella, y bendecirla con su mano omnipotente!

Podéis, señores, estar seguros de que no sereis olvidados en nuestras oraciones; contad con la plenitud de nuestra bendición, y disponed de nuestra sincera gratitud. *Per vos fratres viscera fratrum requieverunt.*

Antonio, arzobispo de Nueva Orleans.

Miguél, obispo de Mobila.

Juan María, obispo de Galbeston.

Andrea, ep. de Petricula.

Agustin María, obispo de Natchitoches.

DE LAS PROCESIONES.

(Continuacion.)

ARTICULO 1.º

De la procesion que se hace el dia

de la Purificacion de Ntra. Sra.

1. La fiesta de la Purificacion de la Santísima Virgen es una de las mas antiguas que celebra la Iglesia. Ya en tiempo del emperador Justiniano (á mediados del siglo 6.º), se celebraba en el mismo dia 2 de Febrero: su institucion con la bendicion de candelas y la procesion se atribuye al Papa S. Gelasio, para desterrar las fiestas *Lupercates* ó purificaciones profanas que celebraban los gentiles en este mes, y borrar con la santidad de nuestros misterios las profanaciones é infamias que cometian llevando antorchas encendidas y haciendo otras impías ceremonias que llamaban *lustraciones*. De esta fiesta y del motivo de su institucion hace memoria S. Ildefonso arzobispo de Toledo, y en el misal mozárabe se halla el oficio de la bendicion de candelas, procesion y misa de esta fiesta, lo cual demuestra su antigüedad en España. Dejando para otra ocasion hablar de la bendicion y demás ceremonias de este dia, y limitándonos á la procesion, no será inútil observar con Durand, Eveillon y otros que su institucion nos recuerda la memoria del dia en que, habiendo sido Jesucristo por primera vez presentado en el templo por su Madre María Santísima y San José, les salieron al encuentro el anciano Simeon y la profetisa Ana, llenos de gozo, alabando y bendiciendo á Dios; por lo cual los griegos llaman á esta festividad *Hypapan-tes* que significa encuentro. Lévan-

se en ellas velas benditas encendidas, segun la interpretacion de los mismos autores, á fin de escitar á los fieles á salir al encuentro á Jesucristo que viene al mundo para salvar á los hombres y recibirle con afecto piadoso y corazon agradecido: las candelas encendidas son un símbolo ó figura de la profesion que hacen de su fé en la verdad de su humanidad y divinidad, significándose por la cera blanca la pureza y santidad de su carne, y por la luz que se enciende despues de la bendicion, la gloria de su divinidad; y al mismo tiempo se les invita á que canten al Señor himnos de alabanza y de accion de gracias por habernos enviado la luz para ilustrar á las naciones y la gloria de Israel su pueblo. Entremos ya á hablar de las ceremonias de esta procesion.

2.º Despues que el celebrante al lado de la epístola ha dicho la oracion *Exaudi quæsumus...* pasa al medio del altar acompañado de los ministros, hace inclinacion á la cruz, pone incienso y lo bendice en la forma acostumbrada, ministrándole la naveta el Diácono. Entretanto el Subdiácono, hecha genuflexion, vá á tomar la cruz procesional que estará junto á la credencia, y acompañado de los dos acólitos con los ciriales, baja al plano y se coloca en el medio, frente al altar, teniendo á estos á sus lados, los tres de pié. Preparado el incienso, el turiferario hace genuflexion delante de la grada ó tarima del altar, no sobre ella, y baja con el incensario á colo-

carse detrás del Subdiácono y, hecha allí de nuevo genuflexion, espera, tambien de pié, la señal de partir. El diácono recibe de un acólito la vela para el celebrante, encendida, y la entrega á este besándola antes y tambien la mano del celebrante, toma la suya y vá á colocarse en su puesto detras de aquel; á este mismo tiempo se encienden las velas de los demás, si ya no lo estuvieren antes. Hace genuflexion, se vuelve por la derecha, cara al pueblo, y canta en voz alta: *Procedamus in pace.* Habiendo respondido el coro: *in nomine Christi: Amen,* el celebrante hecha la debida reverencia al altar, se vuelve tambien por la derecha, y acompañado del Diácono baja hasta el plano del presbiterio: hace allí la debida reverencia, el Diácono da el bonete al celebrante y recibe el suyo del maestro de ceremonias y de otro clérigo sirviente, y se vuelven para empezar la procesion.

3.º Mientras el celebrante y el diácono hacen la reverencia al altar, estando en el plano del presbiterio, el turiferario hace genuflexion, y empieza á marchar por el lado del evangelio si la procesion no sale de la Iglesia, ó segun fuere la costumbre ó lo exigiese la situacion, si sale: sigue el subdiácono con la cruz y á sus lados los ceroferarios, sin hacer reverencia al altar: despues va el clero, empezando por los mas modernos, ó los menos dignos, los cuales de dos en dos hacen genuflexion al pasar por frente del altar, ó bien en sus mismos pue-

tos al tiempo de partir, si estan ya formados en el plano del presbiterio, llevando todas las velas encendidas, y un poco inclinadas hacia fuera: el maestro de ceremonias, ó el que hace su oficio, va en el medio cuidando de que se guarde el orden debido: los caperos inmediatos al celebrante, estos se cubren con sus bonetes al empezar la procesion, y lo mismo el diácono que irá á la izquierda del celebrante, sin levantar el extremo de la capa. Si la procesion sale de la Iglesia, se cubren todos los demás del clero al salir, excepto el porta-cruz, los ceroferrarios, el turiferario y el maestro de ceremonias, á no ser que el mal temporal ó lo largo del camino les obligue á cubrirse. Mas si la procesion se hace por dentro de la Iglesia solamente va cubierto el celebrante, lo cual para este caso deberán tener presente los caperos y el diácono. Si se estuviese celebrando alguna misa rezada y se tocase la campanilla para la elevacion, deberán arrodillarse los de la procesion al pasar por delante, y permanecer arrodillados hasta el fin de la elevacion de la Hostia, ó del Cáliz; pero en semejante caso está prevenido que no se toque la campanilla. (S. R. C. 1681). Al pronunciarse los nombres de *Jesus* y de *Maria* en las antífonas que se cantan durante la procesion, deben descubrirse los que llevan la cabeza cubierta.

Mientras anda la procesion, el sacristan mudará los ornamentos inorados del altar poniendo los que corresponden á la fiesta, no siendo esta una de las dominicas privilegiadas, y retirará todo lo demás que sirvió para la bendicion y que ya no hace falta.

(Continuará.)



ADVERTENCIA.

Don José Rumebe, fabricante de sellos parroquiales, despues de haber puesto en este periódico el anuncio que conocen nuestros lectores, pasó á Zamora á buscar las herramientas y demás útiles de su oficio y no ha regresado aun. Lo participamos á los muchos señores que han encargado sellos para sus parroquias á fin de que sepan la causa del retraso que nosotros no podemos evitar,

Guardamos cuidadosamente cuantos pedidos se nos han hecho para el regreso de dicho señor, si tiene lugar.

Cédulas de Cruz.

Los señores que las hayan pedido pueden cuando gusten pasar á recogerlas de esta oficina ó comisionar persona.



ASTORGA.=1856.

Imprenta de D. Antonio Gullon.